

—¿Pues para qué están destinadas las fuerzas del Gral. Comonfort?—le pregunté á Chucho.

—Para todo y para nada, me respondió muy formalmente.

A esta respuesta, que comprendí bien, reí hasta más no poder.

—Debes imaginarte—continuó Chucho—que esa División está subordinada, para sus movimientos generales, á las órdenes de México, si no en todo, sí en gran parte, y no es necesario que te diga más. Pero en lo que te debes fijar, es en que el General en Jefe tiene recomendado muy especialmente que no comprometa una acción dudosa, etc., etc. ¿Comprendes ahora?

—Sí comprendo, pero, ¿por qué no se disputó con más seriedad el cerro de San Juan, atacando la cabeza de la columna de frente y flanco?

—Sobre esto nada puedo decirte, porque no lo sé.

Día 19 de Marzo.

La fuerza que ocupó el cerro de San Juan, se fortifica. Siguen pasando fuerzas y convoyes de Amalucan para San Juan. La fuerza enemiga, al Sur, sigue su movimiento y se extiende hasta frente á Morelos. Hoy tuvimos una reunión de amigos íntimos con motivo del santo de Pepe Montesinos y de Pepe Inclán.

Día 20 de Marzo.

La fuerza enemiga, tanto al Norte y Poniente de la plaza, como al Sur, levantan algunas obras ligeras, quedando las más cercanas á unos 2,000 y 2,500 metros. Los fuertes de Sta. Anita, San Javier y Morelos hacen algunos disparos sobre aquéllas.

ATAQUE Y TOMA DE SAN JAVIER.—SALIDA DE LA PLAZA DE LA CABALLERIA DEL MANDO DE LOS GENERALES CARBAJAL Y AURELIANO RIVERA.

Día 21 de Marzo.

Se ven pasar, tanto al Norte como al Sur de la plaza, indios y carros cargados con cestones y todos con rumbo al cerro de San Juan. Esto nos demuestra que el enemigo va emprender trabajos de ataque sobre San Javier, lo cual habíamos conocido demasiado, desde su movimiento rodeando al Norte. En consecuencia, se mandaron al Fuerte cestones, faginas y sacos de tierra, y se reforzaron los repuestos de municiones. La artillería se prepara convenientemente y nombra comandante del arma al Coronel Zeferino Rodríguez; el personal de una batería de la artillería de Veracruz está en el Fuerte, y otra del batallón permanente de México, como reserva, se halla lista para el relevo. La División Negrete estuvo formada en la tarde de hoy al pié del cerro de Loreto; el enemigo disparó sobre ella y el cerro, unos treinta cañonazos, á los que respondieron Loreto y Santa Anita. Casi todos los disparos del enemigo fueron con cañones de á 12, tal vez por la distancia á que se encontraban. Salen en la noche, de la plaza, las dos Brigadas de caballería Carbajal y Rivera.

Día 22 de Marzo.

Nada notable.

El Fuerte de San Javier dispara algunos cañona-

zos sobre el edificio del cerro de San Juan, con buen éxito. Siguen llegando á este cerro muchos cestones conducidos por indios. Los redientes de Morelos disparan contra unos zapadores enemigos que tratan de establecer una obra á su frente, á 1,200 metros, cerca de la garita de Amatlán.

Día 23 de Marzo.

Sin novedad importante.

Día 24 de Marzo.

En las primeras horas de la mañana, se nota que los franceses ejecutan trabajos de zapa junto á la garita de México, cuyos trabajos parece que son una trinchera y una batería. A las 10 comienza á hacer de ella sus disparos. La batería es de morteros de á 14 pulgadas, y de obuses de montaña lisos. Varias bombas caen en el interior de la Penitenciaría y en el patio de San Javier. Poco después, las bombas son dirigidas á la manzana que está cerca de San Javier, donde caen unas diez. Nuestra artillería de San Javier y una parte de la de Santa Anita, abren sus fuegos sobre la batería enemiga que cesa los suyos. Se nota que los franceses levantan una fortificación en la garita de Cholula. Los batallones 2º y 6º de Guanajuato, á las órdenes el primero, del Teniente Coronel Octavio Rosado, y el segundo á las del mismo grado José Montesinos, forman definitivamente desde hoy la guarnición del fuerte, cuyo nuevo Jefe es el General Francisco Lamadrid. Antes estaba de reserva, fuera del fuer-

te y San Javier, medio Batallón del 1º de Guanajuato que relevó el 1º de Morelia del que era Jefe el Coronel Nogueira.

La iglesia del pueblecillo de Santiago frente á la derecha de Morelos, había sido minada; hoy, al darle fuego á las minas, se observó que habían sido cortados los conductores, pues ya estaba ocupado el pueblo por un destacamento francés, que se retiraba en el resto del día. Parece que los habitantes del lugar fueron los que cortaron los conductores para evitar que fuera volada su iglesia. El teniente de Ingenieros José Pérez Gallardo, con dos mineros del 3er. batallón de Zacatecas, se atrevió á avanzar hasta el interior del pueblo, cerca de la iglesia, encontrando solamente un conductor y dieron fuego á la mina, pero ésta sola no produjo el efecto que se deseada. Un soldado fué herido; los dos fueron ascendidos.

A las 9 de la noche notaron nuestros centinelas avanzados que se oía ruido á corta distancia del destruido barrio de San Matías, como si se ejecutaran trabajos de zapa, y otros centinelas dijeron lo mismo respecto á la parte izquierda del fuerte. Desde luego se creyó que el enemigo abría sus trabajos de trinchera, y se mandaron en el acto á unos oficiales de ingenieros con diez soldados de la brava Legión del Norte que se encontraba en el fuerte, para que hicieran un reconocimiento; estos ingenieros fueron: al frente, el Teniente Coronel Rodríguez, y á la izquierda, el Teniente Coronel Troncoso, á quienes naturalmente, se les hizo fuego al sentirlos. Efectivamente, el enemigo trabajaba en sus trincheras, así es que, habiendo tirado algunos cohetes de iluminación para tratar de descubrir los trabajos, se hizo fuego con la artillería, y además los

rifleros del Norte se colocaron entre los escombros de las casas de San Matías para estorbar los repetidos trabajos; sin embargo, continuaron éstos toda la noche.

Día 25 de Marzo.

Al amanecer se vió que el enemigo tenía ya casi concluida la *primera paralela*, como á 650 ó 700 metros de San Javier. La inclinación natural del terreno y un camino hondo que pasaba detrás del lugar escogido, favorecieron la construcción de esta paralela. Inmediatamente se rompió el fuego sobre ella, ayudado aunque poco por Santa Anita; pero nuestros tiros no hicieron grande efecto. A medio día el enemigo casi concluyó una batería detrás de su paralela frente á la dirección del flanco de la línea de redientes de Morelos. La tenaza de esta línea tiró sobre aquella logrando que cesaran los trabajos por algún tiempo, sin lograr destruir la obra. Poco después comienza á tirar la artillería enemiga con dos cañones enfilando los redientes y sus cortinas. Otras cuatro baterías está construyendo el enemigo, dos sobre su paralela y dos detrás. Sus morteros arrojan unas veinte bombas á San Javier, el cual no cesa de tirar sobre las dos cabezas de zapa que parten de dicha primera paralela.

El Comandante Romero Vargas llega á San Javier á caballo á las 4½ de la tarde, y dice que solamente ha venido para ir hasta las paralelas á disparar su pistola. Se trata de disuadirlo y aun se le prohíbe que lo haga; pero él pone al galope su caballo, sale por la izquierda de San Javier, se dirige á escape sobre la para-

lela y cae muerto del caballo á medio camino. A poco salió nuestra ambulancia con bandera blanca, á recoger el cadáver.

Día 26 de Marzo.

En la noche anterior, el enemigo, aunque molesto por nuestros tiradores, y algunos tiros de cañón, ha construido casi por completo su *segunda paralela* á 300 metros, y acabó sus cuatro baterías de la primera paralela. Se había dispuesto que en la noche se hiciera una salida con dos compañías del 2º y dos del 6º de Guanajuato, pero ya al momento de lanzarse, se da contraorden, que todos recibimos muy mal.

Al amanecer, el enemigo abre sus fuegos muy vivos sobre San Javier, que responde con todas sus piezas disponibles. El fuerte sufre mucho, siendo despedazados los parapetos del baluarte de la izquierda y casi toda la cortina del frente. El edificio de la Penitenciaría, sobre todo en la parte alta, recibe tantos tiros, que ha quedado deteriorado sensiblemente. Casi todo el personal de una batería queda fuera de combate; entra en acción el personal de otra con el Capitán Platón Sánchez que relevó al Coronel Zeferino Rodríguez, y también tiene enormes bajas. Nuestros cañones son desmontados, y sólo uno del baluarte de la derecha sigue respondiendo al fuego enemigo. El artillero Manuel Martínez, es el único que sobra útil de todos los pelotones, no abandona su puesto, y mientras llega el relevo, se ocupa en reponer su tronera; es ascendido á sargento. Un pequeño repuesto de municiones que contenía veinte tiros de cañón, hace explosión. El enemi

go aprovecha el tiempo durante el fuego, continuando la construcción de tres baterías y trabajando en los zig-zags hacia adelante.

También los redientes de Morelos sufrieron el fuego de una batería enemiga por más de una hora, pero sin grandes pérdidas.

El Capitán Platón Sánchez fué herido en la oreja derecha, y el del mismo empleo Onofre Pérez Pinzón recibió un fuerte golpe contuso en el pecho, que lo puso fuera de combate. Casi todos los jefes y oficiales de ingenieros sufrimos golpes fuertes de piedra de las que saltaban del edificio de la Penitenciaría; el que sufrió el Capitán Hernández fué tal, que lo derribó, lastimándolo bastante.

Apagados los fuegos del fuerte, el enemigo pudo seguir trabajando libremente.

Luego que cesó el fuego de cañón, nos ocupamos en reponer, hasta donde fué posible, los grandes destrozos de los parapetos y transversas. El bombardeo siguió todo el día, pausadamente, no sólo sobre el fuerte, sino también sobre la ciudad.

Desde la noche anterior, el pueblito de Santiago que sólo había estado ocupado por un destacamento francés, es fortificado por el enemigo.

El Teniente Coronel Troncoso comenzó, al anochecer, una gran trinchera al frente del Señor de los Trabajos y á la derecha de la iglesita de Belén, á fin de batir el costado izquierdo de las paralelas. Los trabajadores los dió el 1er. Batallón de Guanajuato, que tuvo algunas bajas durante los trabajos.

La noche de este día era muy oscura y había necesidad de tirar con frecuencia cohetes de iluminación para explorar el frente del fuerte. Como á las 8 de

la noche los centinelas dieron la alarma, pues una línea de tiradores enemigos se vió á menos de 150 metros. La artillería rompió el fuego así como el 2º Batallón de Guanajuato, ocupando los parapetos en unión del 6º que lo estaba relevando. Se ocupó igualmente la altura y parte izquierda del edificio de San Javier. Los batallones de Zacatecas hicieron una salida de Morelos. La 2ª Brigada de artilleros de Zacatecas salió al frente del Señor de los Trabajos, con parte de la División Negrete; el 1er. Batallón de Guanajuato salió entre el fuerte y Guadalupita, habiendo perdido unos veinte hombres. El enemigo se retiró á su paralela con algunas pérdidas, y durante una hora hizo un fuego violento de cañón. A la 1½ de la mañana hubo otra alarma.

Podrá ser que la línea de tiradores franceses que causaron tanta alarma, así como las demás tropas que se distinguieron detrás, no fueran á atacar el fuerte, sino que los primeros estaban protegiendo á las segundas, que trabajaban en la construcción de la tercera paralela. En este caso se han hecho mover dos mil quinientos hombres y las baterías de reserva; se han tirado centenares de cañonazos y muchos miles de tiros de fusil, todo en balde. Pero, hay lugar de preguntarse ¿y si fué cierto que era un fuerte ataque de noche? Bien puede ser. La orden general de la plaza, del día siguiente, está enormemente exagerada. En ella noté, así como Pancho Hernández y los Jefes del fuerte, que nuestro Jefe el Cuartel Maestre sólo habla de una de las dos secciones de ingenieros del fuerte de San Javier, y no de la otra, que la componíamos Pancho Hernández y yo. Emilio Rodríguez, por sí, se lo hizo notar al Cuartel Maestre, quien me mandó llamar y me dijo que

eran susceptibilidades juveniles. Yo le he respondido que le suplicaba se fijara que yo no me había quejado como se creía, etc., etc. El Gral. Alejandro García que estaba presente, me hizo seña de que me callara. Al despedirme, me llamó el Cuartel Maestro y me dijo: joven, no quiero que se retire Ud. creyendo que soy un Jefe injusto; pierda Ud. cuidado, que todo se remediará. Por supuesto que, como era natural, vista mi insignificancia, no se volvió á acordar de remedio alguno.

Bueno será fijarse en que, los parapetos de los baluartes de San Javier, eran de siete metros de espesor, y la cortina del frente, de seis. Lo mismo hubiera sido que fueran de nueve y de diez, porque, ¿qué resistencia podían tener los parapetos de tierra, aun de espesores muy grandes, frente á los fuegos concéntricos y durante ocho horas, de 20 cañones rayados, de los cuales una parte de á 12 y tirando á distancias de 300 á 600 metros? El fuerte hacía fuego con 6 cañones de á 24 de Sitio, lisos, cuya carga es lenta comparativamente á la de los cañones franceses, ¿cómo podíamos competir con el enemigo? Es verdad que de la tenaza de Morelos tiraban 3 cañones, y desde Santa Anita 3 á gran distancia, pero de ninguna manera podíamos luchar con una desproporción tan considerable. Nuestros fuegos eran divergentes y divididos sobre las dos paralelas en un frente de 1,200 metros, mientras que el enemigo concentraba los suyos sobre un pequeño frente de 120 metros con 20 cañones, 4 morteros y 6 obuses de montaña.

En la noche, el enemigo siguió trabajando en su *tercera paralela* que está á unos 120 metros del saliente del baluarte de la izquierda y lleva un ramal

hacia los baños del Paseo, ó más bien, su 2ª paralela la prolonga á ese punto. También acaba sus baterías de la segunda paralela, pues trabaja con mucha actividad. Ha estado haciendo un fuego pausado de cañón hasta las once de la noche. Los ingenieros hemos estado reponiendo los parapetos hasta donde ha sido posible, durante toda la noche. El personal de las dos nuevas baterías en el fuerte son de la Brigada de Veracruz y del Batallón de México.

Hemos tenido un cambio importante y es: que en la mañana de hoy fué nombrado Comandante del fuerte, el Teniente Coronel Bernardo Smith, que es el Mayor General de la División de Guanajuato. El 1er. Batallón de Morelia que manda el Coronel Rafael Nogueira, entra á San Javier y ocupa el piso alto del edificio.

Se aumentan los blindages en San Javier para cubrirse del constante bombardeo.

El Capitán Platón Sánchez.

El Capitán de artillería Platón Sánchez, es de la Huasteca Veracruzana, perteneciente al Estado de Veracruz.

Alumno del Colegio Militar de Chapultepec, es contemporáneo de Smith, Montesinos, Troncoso, Rosado, Manuel G. Cosío y Rodríguez. Siempre se ha distinguido por su valor indomable y por su terquedad excesiva.

Del Colegio Militar salió para la artillería, donde se hizo muy notable, y sus punterías con los cañones son tan certeras, que ha llegado á considerarse como uno de los primeros tiradores de esa arma.

Su terquedad en todo, es proverbial; es capaz de sostener una disputa horas enteras, y según él, siempre tiene razón.

Precisamente sus tres mayores amigos del Colegio Militar, son Montesinos, Troncoso y Rosado, á quienes, á pesar de su genio quisquilloso, les aguanta cuantas cargas le dan, y ríe como un chiquillo.

Cuando entró al Colegio Militar, se firmaba Rafael P. Sánchez, Troncoso le preguntó lo que quería decir la P.

—Platón, le respondió Sánchez.

—Pues bien, le dijo Troncoso, debes firmarte Platón y no Rafael, porque yo he conocido un tal Rafael Sánchez, que había sido un gran bandido, y además, como sabes es el nombre de un célebre griego. Sánchez creyó la invención de Troncoso, no quiso que lo confundieran con un bandido, le gustó tener el mismo nombre que el famoso griego, y se firmó Platón Sánchez. Un día le confesó Troncoso ser mentira lo del bandido, pero Sánchez probó, según él, que el tal bandido había existido, y fué imposible convencerlo de lo contrario.

Platón Sánchez es de ideas filantrópicas exageradas. Dice, entre otras cosas, que el hombre no debe poseer sino lo que le es estrictamente necesario, y que debe dar lo que le sobra. Esta idea la pone en práctica, limitando el número de sus piezas de ropa, tanto interior como exterior, y regalando siempre el resto, así como el sobrante de su paga. Da, al que no hace lo que él, los adjetivos más enérgicos. No hay necesidad de decir, que nunca faltan personas que explotan esas ideas.

El Capitán de Ingenieros Francisco Hernández.

El Capitán de Ingenieros Francisco Hernández, que al finalizar el Sitio poseía ya el grado de Capitán 1º, por las cuatro veces que fué herido en dicho Sitio, era de un valor proverbial, valiente por naturaleza y raza, (pues era hijo del General Manuel Hernández, muy conocido por su valor y que sucumbió en la batalla de Silao), pertenecía á aquellos hombres raros que no conocen el miedo; que van al combate por gusto, como quien va á una diversión, y que, son militares, precisamente porque aman el peligro y lo buscan, pues el peligro es su elemento.

Siendo aún de 16 años de edad, y alumno del Colegio Militar de Chapultepec, se encontró el día 15 de octubre de 1858 en el ataque de San Cosme, en México. En ese ataque se batió personalmente con un grupo de soldados enemigos; puso á dos fuera de combate y el recibió tres heridas, que fueron: un sablazo en la cabeza; un puntazo de balloneta en la boca, que le partió dos dientes y le picó la lengua, y un balazo en una pierna que le pasó de lado á lado. Aún así seguía combatiendo con su fusil, hasta que rodeado por muchos enemigos fué hecho prisionero.

Hernández es poeta, y terrible poeta festivo. ¡Desgraciado de aquél á quién, como el decía, “lo metía en sus esdrújulos”! Sus versos eran de fama, y como tenía mucha facilidad para componer, nunca dejaba de hacerlos en cualquiera oportunidad que se le presentara. Entre otros recordamos los que compuso con motivo del *donjon* de Catedral que mandó construir el General Mendoza y que todos los ingenieros

se negaron á hacer, cuyo celebrado *donjon* motivó, que algunos chuscos aseguraran muy formalmente haber oído decir á dicho General que sería el último defensor de la plaza, y que, allí en su obra, con un trompeta al lado, un pedazo de pan en una mano y un jarro de agua en la otra, trataría con el enemigo para que lo dejara salir con todos los honores de la guerra.

Como Hernández tenía manos y pies enormes, componía versos satíricos, era valiente, tiraba bien la espada, en cierto tiempo usó lentes enormes por estar enfermo de los ojos y se nombraba Francisco, algunos de sus compañeros le llamaban Don Francisco de Quedo, lo cual se hizo general. Lejos de enojarse por esto, rió mucho y dió las gracias por el *honor* que dijo *se le hacía*, y en el acto *se metió* él mismo en sus esdrújulos. Escusado es decir que su buen humor y las bellas cualidades que hemos dicho, lo hacía muy apreciable para todos.

El Teniente Coronel Bernardo Smith.

El Teniente Coronel Bernardo Smith, era hijo de México; pero cruzado de sangre americana y mexicana. Su padre era americano y descendiente del Capitán Smith que se casó con la india Pocahontas, durante el establecimiento de los Puritanos en América. El Teniente Coronel Smith había hecho sus estudios en el Colegio Militar de Chapultepec en los años de 1853 á 56 que salió de allí para darse de alta en el Ejército. Bravo, más que bravo, temerario, tenía no obstante un carácter dulce, benévolo, caritativo, y no podía ver

la desgracia en cualquiera persona, sin ir inmediatamente en su auxilio, conmovido y bondadoso, hasta causarle mal y preocuparle la miseria ajena.

Hábil en el manejo de las armas, con su naturaleza vigorosa, y su talla gigantesca y viril, era temible en el combate, á cuyo fragor y peligrosa mezcla se lanzaba impetuoso é irresistible. Su natural índole inclinada al bien y á la compasión, después del combate era magnánimo con los vencidos. En el Colegio era muy querido por esas cualidades.

Smith leía con frecuencia; su memoria le hacía asimilarse con facilidad lo que había aprendido en los libros. Su favorito era Eugenio Peletan, y sabía al pié de la letra la "Profesión de Fé del Siglo XIX," que por cierto nos sacaba continuamente á colación.

Día 27 de Marzo.

El enemigo ha acabado de construir su *tercera paralela*, que está como se ha dicho, á unos 120 metros del saliente del baluarte de la izquierda, y ha hecho también tres baterías en la segunda paralela, uniendo por la derecha la tercera con los baños del Paseo. También se nota, que partiendo de la tercera paralela, dirige una doble zapa hacia el baluarte, lo cual no se puede impedir, tanto porque los tiradores de sus paralelas segunda y tercera no permiten ya dirigir fuegos del fuerte, como porque su artillería no cesa de tirar. Sólo unos cuantos tiradores nuestros, y escogidos del 6º de Guanajuato, otros del 2º desde San Javier, y los de la Legión del Norte que está á las órdenes del Comandante Martínez, de los Capitanes Braulio Garza